

Arqueología y el patrimonio cultural como problema: Deleuze y Maragatería.

Pablo Alonso González
Universidad de León

RESUMEN

El “póster” a presentar pretende dar a conocer muy resumidamente lo que podríamos denominar como un “giro” en el modo de hacer y de relacionarse de la Arqueología con otras ciencias. En particular se aboga por un papel central de la Arqueología dentro del amplio campo de la gestión del patrimonio cultural (GPT). Pese a su escasa representación en el mundo académico español, sin duda la GPT moverá en el futuro – si no lo hace ya – más recursos y personas que el mercado arqueológico. En que la disciplina arqueológica sepa adaptarse a los cambios que esta situación conllevará reside la clave de su supervivencia futura como actividad académica provechosa para la sociedad. Más teniendo en cuenta el contexto actual neoliberal donde los recortes de fondos públicos tienden a minar en primer lugar aspectos culturales y de investigación.

Por ello, creemos que la Arqueología ha de ocupar su espacio en el mundo de la GPT para no ser desbancada por otras disciplinas que hasta ahora se han mostrado más pujantes en nuestro país, como la Geografía o la Arquitectura.

Además, dentro del campo de la GPT la Arqueología puede desplegar toda su capacidad proyectual basada en una facilidad para entender contextos históricos, sociopolíticos y económicos amplios que se muestra esencial en el mundo contemporáneo. Desde esta perspectiva, creemos que la Arqueología no ha de someterse a las rígidas categorías administrativas que la condenan a una posición secundaria como “bomberos patrimoniales”, sino que más bien debería repensar sus relaciones con otras disciplinas sin una estratificación jerárquica.

Desde la GPT, por lo tanto, la Arqueología entra en contacto con campos tan diversos como el desarrollo rural, la gestión ambiental, cinegética y forestal, la ordenación del territorio, las políticas urbanísticas, la arquitectura y la restauración, la gestión empresarial, etc. Para ello la disciplina ha de estar al corriente no sólo de la evolución de las políticas administrativas y de las transformaciones teóricas y metodológicas de las demás disciplinas, sino que ha de repensarse a sí misma dentro de nuevos paradigmas filosóficos y sociológicos a los que sin duda puede aportar nuevos conceptos y experiencias. Siempre que, evidentemente, la Arqueología se encuentre presente en las discusiones contemporáneas sobre teoría y práctica en el ámbito francófono y anglosajón. La situación actual no es sostenible: las distintas corrientes de pensamiento suelen llegar a nuestra disciplina con un retraso de unos 15 años en el mundo anglosajón y más todavía en España, si es que llegan. Estructuralismo, post-estructuralismo, teoría del actor-red, pragmatismo, etc. deberían ser palabras habituales en el mundo arqueológico, más allá de las simples dicotomías procesualistas – postprocesualistas.

Dentro de este marco general se puede intuir un nuevo papel de la Universidad en el contexto de la GPT y la creación de proyectos a nivel territorial. Entiendo la Universidad como un ente que, siendo cons-

ciente del contexto de dominio de las políticas de mercado y de las limitaciones de las rígidas categorías administrativas, sobrepase ambas restricciones para poder crear nuevos conceptos y líneas de pensamiento – eso sí, manteniendo siempre por difícil que pueda parecer, una posición pragmática-. Lejos de esta función la Universidad deja de tener sentido y de ahí su crisis a comienzos del siglo XXI: o la fagocita el mercado o la administración.

Convencido de estos planteamientos, trataré de explicarlos brevemente partiendo de dos ejes que giran en un modo abierto alrededor de la GPC. En el primero de ellos se bosquejan las líneas de desarrollo teórico en un modo abstracto. En el segundo, para evitar la crítica de excesiva abstracción y para mantener la convicción pragmática, se explica sucintamente la puesta en práctica de la teoría a través del proyecto de creación de un Parque Cultural en Maragatería (León).

Palabras clave:

Patrimonio, Arqueología, Deleuze y Maragatería

ABSTRACT

The "poster" to introduce aims to show very briefly what we could call a "spin" on how to make and interact with other sciences Archaeology. In particular, it advocates a central role of archeology in the broad field of cultural heritage management (GPT). Despite their low representation in the Spanish academic world, certainly the GPT move into the future - if it does now - more resources and people the archaeological market. Archeology that can adapt to changing this situation would lead lies the key to its future survival as an academic activity beneficial to society. Especially considering the current neoliberal context where public funding cuts tend to undermine first research and cultural aspects.

We therefore believe that archeology has to take his place in the world of GPT to not be supplanted by other disciplines so far have been more vigorous in our country, such as geography or architecture.

Furthermore, within the field of archeology GPT can display his design skills based on a facility to understand the historical, sociopolitical and economic services essential shown in the contemporary world. From this perspective, we believe that archeology is not to be subject to rigid administrative categories condemn it to a secondary position as a "fire property", but rather should reconsider its relations with other disciplines without a hierarchical stratification.

Since the GPT, therefore, Archaeology contact fields as diverse as rural development, environmental management, hunting and forestry, land management, urban policy, architecture and restoration, management, etc. . For this, the discipline has to be aware not only of the development of administrative policies and the theoretical and methodological changes to the other disciplines, but has to rethink itself in philosophical and sociological paradigms to which no doubt can bring new concepts and experiences. Provided, of course, Archaeology is present in contemporary discussions on theory and practice in Francophone and Anglo-Saxon area. The current situation is not sustainable: the different schools of thought often come to our discipline with a delay of about 15 years in the Anglo world and more so in Spain, if ever. Structuralism, post-structuralism, actor-network theory, pragmatism, and so on. should be common words in the archeological world, beyond the simple dichotomies procesual - postprocesual.

Within this framework one can sense a new role of universities in the context of the GPT and the creation of projects at national level. I understand the University as an entity that, being aware of the context domain market policies and the limitations of rigid administrative categories, exceeding both restrictions in order to create new concepts and ways of thinking - yes, always difficult to maintain may seem, a pragmatic position. Far from the University this feature is meaningless and hence the crisis in the early twenty-

first century: either engulfs the market or the administration.

Convinced of these approaches, try to explain briefly from two shafts rotating in an open manner about the GPC. In the first of which outlines the lines of theoretical development in the abstract. In the second, to avoid criticism of excessive abstraction and to maintain a pragmatic conviction, succinctly explained the implementation of the theory through the proposed establishment of a Cultural Park Maragatería (León).

Keywords:

Heritage, Archaeology, Deleuze and Maragatería

RESUM

El "pòster" a presentar pretén donar a conèixer molt resumidament el que podríem anomenar com un "gir" en la manera de fer i de relacionar-se de l'Arqueologia amb altres ciències. En particular es defensa un paper central de l'Arqueologia dins de l'ampli camp de la gestió del patrimoni cultural (GPT). Malgrat la seva escassa representació en el món acadèmic espanyol, sens dubte la GPT mourà en el futur - si no ho fa - més recursos i persones que el mercat arqueològic. En que la disciplina arqueològica sàpiga adaptar-se als canvis que aquesta situació comportarà resideix la clau de la seva supervivència futura com a activitat acadèmica profitosa per a la societat. Més tenint en compte el context actual neoliberal on les retallades de fons públics tendeixen a minar en primer lloc aspectes culturals i de recerca.

Per això, creiem que l'Arqueologia ha d'ocupar el seu espai en el món de la GPT per no ser desbancada per altres disciplines que fins ara s'han mostrat més puixants en el nostre país, com la Geografia o l'arquitectura.

A més, dins del camp de la GPT l'Arqueologia pot desplegar tota la seva capacitat projectual basada en una facilitat per entendre contextos històrics, sociopolítics i econòmics amplis que es mostra essencial en el món contemporani. Des d'aquesta perspectiva, creiem que l'Arqueologia no ha de sotmetre's a les rígides categories administratives que la condemnen a una posició secundària com "bombers patrimonials", sinó que més aviat hauria de repensar les seves relacions amb altres disciplines sense una estratificació jeràrquica. Des de la GPT, per tant, l'Arqueologia entra en contacte amb camps tan diversos com el desenvolupament rural, la gestió ambiental, cinegètica i forestal, l'ordenació del territori, les polítiques urbanístiques, l'arquitectura i la restauració, la gestió empresarial, etc. Per això la disciplina ha d'estar al corrent no només de l'evolució de les polítiques administratives i de les transformacions teòriques i metodològiques de les altres disciplines, sinó que ha de repensar a si mateixa dins de nous paradigmes filosòfics i sociològics als que sens dubte pot aportar nous conceptes i experiències. Sempre que, evidentment, l'Arqueologia es trobi present en les discussions contemporànies sobre teoria i pràctica en l'àmbit francòfon i anglosaxó. La situació actual no és sostenible: les diferents corrents de pensament solen arribar a la nostra disciplina amb un retard d'uns 15 anys en el món anglosaxó i més encara a Espanya, si és que arriben. Estructuralisme, post-estructuralisme, teoria de l'actor-xarxa, pragmatisme, etc. haurien de ser paraules habituals en el món arqueològic, més enllà de les simples dicotomies processualista - postprocessualistas.

Dins d'aquest marc general es pot intuir un nou paper de la Universitat en el context de la GPT i la creació de projectes a nivell territorial. Entenc la Universitat com un ens que, sent conscient del context de domini de les polítiques de mercat i de les limitacions de les rígides categories administratives, sobrepassi les dues restriccions per poder crear nous conceptes i línies de pensament - això sí, mantenint sempre per difícil que pugui semblar, una posició pragmàtica-. Lluny d'aquesta funció la Universitat deixa de tenir sentit i per això la crisi al començament del segle XXI: o la fagocita el mercat o l'administració.

Convençut d'aquests plantejaments, intentaré explicar breument partint de dos eixos que giren en una ma-

nera obert al voltant de la GPC. En el primer d'ells es esbossen les línies de desenvolupament teòric en una manera abstracte. En el segon, per evitar la crítica d'excessiva abstracció i per mantenir la convicció pragmàtica, s'explica succintament la posada en pràctica de la teoria a través del projecte de creació d'un Parc Cultural a Maragatería (Lleó).

Paraules Clau:

Patrimoni, Arqueologia, Deleuze i Maragatería

TEORÍA.

A nivel teórico he huído de las dicotomías tradicionales en el pensamiento arqueológico – con sus correspondencias en el mundo filosófico/sociológico – entre procesualismo y postprocesualismo. Como bien demuestra H. Karlsson en su tesis de doctorado “Re-thinking Archaeology” desde un punto de vista Heideggeriano, ambas posturas comparten más de lo que en principio se podría pensar, en concreto un punto de partida post-socrático en metafísica. La propia arqueología ha reaccionado a esta dicotomía a través de la llamada “Arqueología Simétrica” que sin embargo no escapa a otras problemáticas como la vuelta a una dialéctica de origen Hegeliano ejemplificada a través del concepto de “mediación” como elemento clave de la interpretación arqueológica.

En mi caso he preferido partir de la filosofía de G. Deleuze, la sociología de B. Latour y el pensamiento Deleuziano-científico de Manuel de Landa.

Todos ellos rechazan las ideas de trascendencia y esencia como fundamento para el conocimiento. En concreto, la epistemología de Deleuze rechaza el método científico cartesiano de creación de categorías para la ampliación del conocimiento, colocando en su lugar la creación de problemas imposibles de resolver por la imposibilidad de fijar eternamente una entidad.

La ontología Deleuziana aboga por un mundo entendido como cambio y no como estabilidad. Ser es cambio, y la novedad es producto de la

creación. Ninguna entidad transcendental como “sociedad” o “sujeto” puede ser dada por hecho sino que ha de ser explicada: la estabilidad y no el cambio es lo que merece explicación. Se trata entonces de teorías claramente influenciadas por la teoría del caos y las ciencias no-lineales.

Más influyente en el mundo de las Ciencias Sociales ha sido Bruno Latour y su teoría del Actor-Red. En pocas palabras, esta teoría aboga por una simetría entre objetos y seres humanos (de ahí el nombre de Arqueología Simétrica) y por una concepción topológica del mundo entendido como un conjunto de redes que entrelazan humanos y objetos a distintos niveles. Su ontología plantea que lo que es es sólo la conexión de las redes y no lo que estas enlazan, dando un vuelco a la ontología previa de las Ciencias Sociales como la de Bourdieu o Giddens.

Las consecuencias a nivel de pensamiento arqueológico y patrimonial resultan evidentemente inmensas y van mucho más allá de lo planteado por la Arqueología Simétrica. Mencionaremos sólo alguna de ellas:

- Patrimonio como creación, y no como esencia o categoría.
- Huída del riesgo de “patrimonialización del hombre” a través de una ontología plana alejada de las categorías administrativas.
- Como consecuencia el patrimonio ha de ser entendido como el resultado de un proceso de ensamblaje social y no como la identificación de una

esencia preexistente. Entender estos procesos y su importancia a la hora de concebir el patrimonio en relación con el mercado y la administración ha de convertirse en un tema esencial de los estudios de GPC.

PRÁCTICA.

En la parte práctica se intentará resumir, asumiendo el riesgo de caer en la superficialidad, la situación de la comarca de Maragatería (León) en la que se centra nuestro proyecto de tesis doctoral de creación de un Parque Cultural. A su vez este apartado se divide en tres partes:

- Recolección de datos.

La metodología que está siendo empleada difiere de los métodos tradicionales de creación de Parques Culturales, o mejor dicho, la complementa. Se han realizado los tradicionales inventarios de yacimientos arqueológicos y de patrimonio arquitectónico, etnográfico, etc. de cara al acoplamiento con los requisitos de la Administración en lo que a gestión de patrimonio se refiere, en este caso la Junta de Castilla y León. Pero también, y de cara al diseño de las líneas maestras del Plan del Parque se ha tratado de concebir el patrimonio como ensamblado en un contexto físico y social, en un paisaje, el papel que en la actualidad posee en el mismo, y qué cambios se podrían producir tras la creación del Parque.

- Conocimiento del territorio.

El conocimiento de las realidades sociales del territorio se está realizando a través de la teoría del actor red. De este modo se pueden definir la presencia de ciertos grupos diversos dentro de la comarca evitando hablar de términos abstractos como “comunidad”, “ciudadanos”, etc.

- Proyección.

La fase de proyección se encuentra en sus fases iniciales. Aún así ya se vislumbra lo que vendrá a ser: un intento de acoplar la realidad administrativa y territorial con un proyecto que abra nuevas posibilidades y se desmarque del resto de la oferta mediante una forma diversa de entender el territorio.

La parte práctica ha sido concebida siguiendo los criterios de Deleuze como el planteamiento de un problema. Una vez fuera de las coordenadas de pensamiento habituales positivistas y funcionalistas, carentes de reflexión, se procura pasar a otro modelo. Habitualmente se concibe el patrimonio y la creación de espacios culturales como algo positivo: creación de un Parque Cultural, atracción de turistas, aumento de negocios, fijación de población, aumento del valor de la propiedad, etc. Una cadena que ha llegado a parecer “lógica” dentro de los esquemas de razonamiento mercantilistas y causales. Sin embargo, después del primer año de investigación, otras conclusiones bien distintas han podido ser extraídas:

- La mayor parte de la población presenta un desinterés general en relación con el patrimonio y su protección, siendo su esperanza la creación de nuevas industrias y no la creación de espacios culturales.

- Diversos grupos sociales conviven en una comarca aparentemente anclada en el pasado.

- Por un lado una sociedad tradicional que está poco a poco llegando a su fin, con todo lo que ello conlleva en la percepción del territorio y del patrimonio.

- La vuelta de los hijos y nietos emigrados de la sociedad tradicional, ahora con alto poder adquisitivo y que buscan la creación de segundas viviendas en sus pueblos de origen.

- Llegada de personas de alto poder adquisitivo que implantan nuevos

modos de vida urbanos en la zona.

- Debido en parte a la influencia del Camino de Santiago se ha producido la llegada de grupos de personas nacionales e internacionales con modos de vida alternativos que viven y trabajan en comunión con la naturaleza los patrones tradicionales.

Esta situación conlleva que toda actuación en el territorio tenga inevitablemente una serie de repercusiones difíciles de predecir y no causales o lineales. Por ejemplo, la llegada de grupos alternativos, coloquialmente llamados “hippies” en la zona, ha fomentado de nuevo la producción de artesanías tradicionales y productos ecológicos, además de una mayor preocupación por el cuidado del paisaje tradicional natural. A la vez, la valorización patrimonial de la arquitectura tradicional maragata ha hecho que la zona se ponga de moda como segunda residencia impidiendo la compra de casas de los locales ante los elevados precios. Consecuentemente la comarca sufre un proceso de “vacacionalización”: en verano y navidad rebosa de gente y peregrinos a Santiago mientras en invierno es una zona fantasma.

En medio de esta situación se encuentra la Diputación de León, el Ministerio de Defensa (que gestiona el Campo de Tiro del Teleno), los pequeños Ayuntamientos, las asociaciones patrimoniales y culturales y la asociación LEADER Montañas del Teleno que gestiona los fondos europeos. Diversos conflictos por temas ecológicos y patrimoniales surgen cada cierto tiempo, y la falta de un proyecto territorial claro ha llevado a muchos consistorios a aceptar la implantación de proyectos e industrias propias de los “NO-territorios” que reciben los desechos de las zonas urbanas e industriales. Así la comarca y sus inmediaciones han recibido una planta de tratamiento de residuos, un quemadero de neumáticos, un almacén de cenizas tóxicas de plantas térmicas y una planta de

biocombustibles. Esta situación evidentemente dificulta la creación de un territorio que se podría sostener con una imagen cultural y ecológica de productos de calidad.

Estos ejemplos bastan para demostrar que en el proyecto se entiende la GPC como problema y no como solución, y que la fría respuesta de lo “políticamente correcto” no puede ser la salida para una Arqueología comprometida en el siglo XXI. Sólo enfrentando estos problemas y otros que la realidad nos plantea la Arqueología podrá aportar algo a los debates teórico-prácticos de nuestro tiempo, y desarrollar nuevas herramientas que la permitan desenvolverse ante un panorama cada vez más complejo. Quizás así consigamos encontrar una alternativa creativa a la cada vez más dominante ecuación “Patrimonio (Cultura) = €”.